



*ESTA SECCIÓN DE LA REVISTA SÓLO SE INCLUYE EN LOS EJEMPLARES QUE SE RECIBEN POR SUSCRIPCIÓN E INTERCAMBIO

Prohibida la reproducción total o parcial de cualquier trabajo incluido en esta revista, sin previa autorización, aunque se cite su procedencia. Los conceptos y opiniones en cada trabajo o noticia, son de la exclusiva responsabilidad del autor, no responsabilizándose ni solidarizándose necesariamente la revista.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: CALLE DE LA FLORA 3, 2º DCHA. 28013 MADRID. TÍFOS. 91-542 58 64 - 547 85 01. FAX 559 05 12. INFORMAME@AITIM.ES WWW.AITIM.ES

sumario

EDITORIAL

5 Editorial Gestionar la crisis, administrar la complejidad

6 ESTRUCTURAS Y ARQUITECTURA

6 Claustro del Monasterio de San Pedro Regalado: cubrición
MIGUEL NEVADO. ARQUITECTO

12 Restauración de la estructura de apeo de la Torre del Ángel
JOSÉ MARÍA QUIROGA. QUÍMICO Y EXPERTO EN RESTAURACIÓN

16 Casa de la madera. Monte modelo educativo en Revenga
IGNACIO SANZ CAMARERO Y SANTIAGO ESCRIBANO. ARQUITECTOS

22 CARPINTERÍA

22 Parasoles de Ipé en Instituto de las Masías de Voltregá
LUIS ÁNGEL DOMÍNGUEZ MORENO. ARQUITECTO

26 La bahía de Paulilles, un lugar para el futuro
JULIE GAILLARD. ARQUITECTA

32 Concurso Diseño de puertas AFAP
EMILIO PEMJEAN Y M^ª JIMENA GONZÁLEZ. ARQUITECTOS

38 Jano, dios de las puertas
LUIS ORAMAS. ARQUITECTO

40 PRODUCTOS

40 Mercado CE de suelos de madera y de revestimientos

48 RINCÓN LITERARIO

48 Al Este del Edén

58 DIRECTORIO COMERCIAL

66 MERCADO, TECNOLOGÍA*

74 FORESTAL*

CAROS BASO

76 DIRECTORIO DE TECNOLOGÍA*

81 SUPLEMENTO FEIM*

Foto portada: Cubrición del claustro del monasterio de San Pedro Regalado (Burgos). Foto Miguel Nevado

Publicación bimestral

ISSN 0044-9261

Impresión:

Artes Gráficas Palermo, S.L.
Avda. de la Técnica 7. Pol. Ind. Santa Ana
Tfno. 91-499.01.30. Fax. 91-4990099
28529 Rivas (Madrid)
Depósito Legal M: 10.526-1963

Director:

J. Enrique Peraza

Comité de redacción:

Carlos Baso López
Manuel Fonseca Gallego
Luis García Esteban
Marco A. González Alvarez
Antonio Guindeo Casasús

Redacción:

Antonio Camacho Atalaya
Ignacio Bobadilla Maldonado
Miguel Esteban Herrero
Francisco García Fernández
Gonzalo Medina Gallego
Paloma de Palacios de Palacios

Jefe de redacción:

Guillermo Iñiguez

Secretaría de Redacción:

Pilar Hernández

Publicidad:

María Bermúdez de Castro
y Pilar Zapata

Colaboradores extranjeros:

Cecilia Poblete	Chile
John Chilton	Reino Unido
Erik Bauer	Alemania
Philippe Crubilé	Francia
Attila Nagy	Hungría
Lezsek Zukowsky	Polonia
Martin Sarkan	República Checa
Christian Arbaiza	Perú
Nelly Malmanger	Países nórdicos

Composición de la Junta Directiva de AITIM

Presidente

D. Jesús Guillén Aragonés

Vicepresidente

D. Marco Antonio González

Representante del Ministerio de Economía

Vocales empresarios

D^ª Genoveva Canals. Sector Tableros

D. José Ramón García. Sector Puertas

Sector Ventanas e Instaladores

D. Javier Hervás. Sector Pavimentos

D. Alex Azpiazu Azpitarte. Sector Muebles de

Cocina

D. Manuel Muelas Peña. Sector Casas de madera

D. Olga Moro Coco. Sector Estructuras de madera

Vocales institucionales

Representante del Ministerio de la Vivienda

D. Javier Serra María-Tomé

Representante del Ministerio de Economía

D. Marco Antonio González Álvarez

Representante de la Escuela Técnica Superior de

Ingenieros de Montes

D. Luis García Esteban

Representante del Instituto Nacional de

Investigaciones Agrarias

D. Juan Ignacio Fernández-Golfín Seco

Representante del Consejo Superior de

Arquitectos

D. Joseba Escribano Villán

Representante del Consejo General de la

Arquitectura Técnica

D. Alberto Serra María-Tomé (Tesorero)

Director Técnico de AITIM

D. Fernando Peraza



Consejo Superior
de los Colegios de Arquitectos
de España

ENTIDAD COLABORADORA

Editorial

Gestionar la crisis, administrar la complejidad

Los medios de comunicación, tanto escritos como audiovisuales, se han encargado de bombardearnos sobre la realidad económica en la que nos encontramos (drástica reducción del mercado, los impagados, la falta de financiación, ...). Especialmente temibles son las tertulias de agoreros y profetas de desgracias, que desmoralizan al más ecuánime. Otros medios y expertos resaltan los aspectos positivos de la crisis apelando a máximas



del estilo de convertir las amenazas en oportunidades o que estamos en una fase de corrección de los excesos del pasado, que pasa factura pero saneará el mercado. No cabe duda de que la situación es complicada y que las amenazas provienen desde distintos frentes. Algunas fuentes estiman en un 40% la caída de facturación del sector en 2008.

No entraremos desde nuestra revista en este debate, ya casi manido, porque tampoco es nuestra misión ni nuestro tema. De sobra saben las empresas cuál es su escenario concreto y los medios que tienen a su alcance para salir de esta situación. Lo que no cabe duda es que se ha acabado el tiempo de las lamentaciones y de seguir regodeándonos en los problemas para pasar a la acción. En los peores años del bloqueo en Cuba, se veían carteles en tiendas y locales en los que se leía: «prohibido hablar de la Cosa». Los que no estaban enterados preguntaban por el significado de tan enigmática frase y se les contestaba que ya estaban hartos de oír que «la cosa está muy mal».

La crisis, leáse, la adaptación de nuestras estructuras a un escenario cambiante e incluso hostil, se ha convertido en una tarea. Como dirían los catalanes «es lo que toca» ahora, y a ello hay que aplicarse sin aspavientos. Vislumbrar la salida y encontrar los medios adecuados no es fácil cuando las condiciones son adversas pero tampoco ha sido fácil crear empresas, abrir mercados y mantenerse en ellos siendo competitivos, así que hay que confiar en las empresas y en su capacidad de adaptación. El escenario laboral, legal y económico-financiero marca las reglas del juego, de un arriesgado juego en este caso, ya que en nuestra apuesta figuran puestos de trabajo, patrimonio y futuro. Pero como bien dice Sherlock Homes (El puente de Thor) «el negocio es un juego sin entrañas y los débiles van a parar al muro de los fusilamientos». Los tiempos fáciles han pasado, no sabemos si momentáneamente o no.

«Ya nada será como antes» dicen algunos agoreros. Afortu-

nadamente, pensarán otros, si todo siguiera como antes, sería aburridísimo. Las empresas tendrán que ser diferentes, muchos productos tendrán que cambiar, otros serán los materiales, la instalación más simple, la calidad, contrastada, la distribución, más rápida y en el otro lado de la balanza un mercado más saneado (no sólo interno, China, el gran enemigo comercial puede salir

«tocada» de esta situación).

En definitiva como decía algún filósofo de la postmodernidad se trata de administrar la complejidad, es decir, resolverla paulatinamente, entre otras cosas porque nadie conoce la fórmula o los gurús no la encuentran (ya nos lo dirán a posteriori): el nuevo paradigma no se conoce de momento.

Estos últimos años han coincidido también con un aluvión de normativa y legislación que ha, prácticamente, sepultado a prescriptores y empresas. A partir de ahora habrá un marco normativo-legal más estable y en parte ha sido bueno que se produjera en este momento porque podemos dedicar más tiempo a asimilar y a prepararnos para el futuro sin tantos sobresaltos.

En definitiva deseémonos suertes, dejemos de buscar culpables y otras actividades estériles, recuperemos la confianza (en la que se basa gran parte de la economía como sabemos) y pongámonos manos a la obra para reactivar el mercado, cada uno desde su posición en él.

En estos años de bonanza del mercado han aparecido o se han ampliado muchas industrias poco competitivas, con una estructura financiera deficiente que sólo podían subsistir *si había para todos* sin posibilidades de otros escenarios y alternativas, con otros mercados o productos de sustitución. En los duros tiempos que nos esperan, éstas serán depuradas. Por desgracia, otras más solventes y seguras puede que también caigan o deban reconvertirse drásticamente si no consiguen adaptarse ordenadamente. Pero siempre en situaciones *quasi* límite sale lo mejor de cada uno y de los colectivos y sin duda se producirá una optimización de nuestro sector de la madera ya que, compartiendo problemas con otros sectores, nuestro producto cumple mejor que ellos con los paradigmas de la modernidad industrial: recurso renovable, ecológico, limpio,